

27 Diciembre 2022

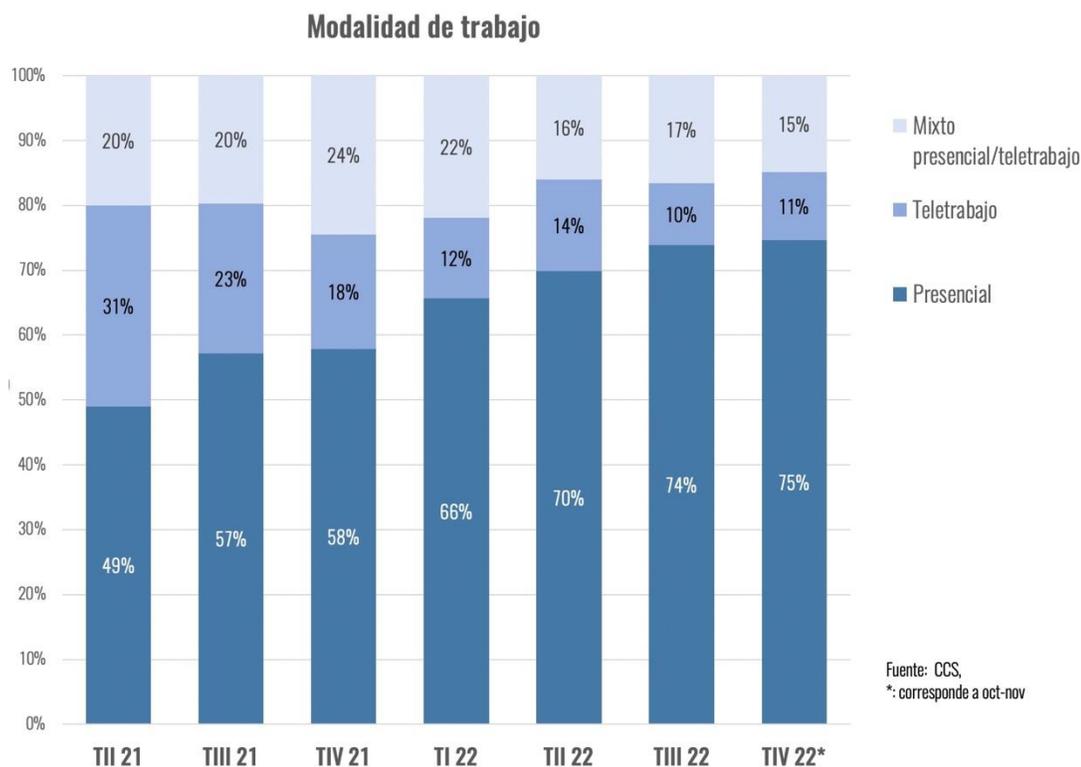
Personas en Teletrabajo disminuyen a su mínimo desde el comienzo de la pandemia

- No obstante, parece consolidarse en niveles en torno al 25%, considerando también a quienes trabajan en modalidad mixta
- Pese al retorno a la presencialidad, más del 90% prefiere teletrabajar al menos parte del tiempo

A medida que se han reestablecido los regímenes sanitarios y de movilidad una serie de indicadores relacionados con los hábitos de trabajo, educación, consumo y actividades productivas, entre otros, se han ido asentando en sus nuevos equilibrios.

En el caso de las modalidades de trabajo, esto se ha traducido en un progresivo retorno a los espacios físicos de actividad, alcanzando el formato exclusivamente presencial su nivel más alto desde el inicio de la pandemia, un 75% para lo que va de este último trimestre del año (octubre-noviembre). Al segundo trimestre de 2021, en tanto, dicho porcentaje se situaba por debajo del 50%.

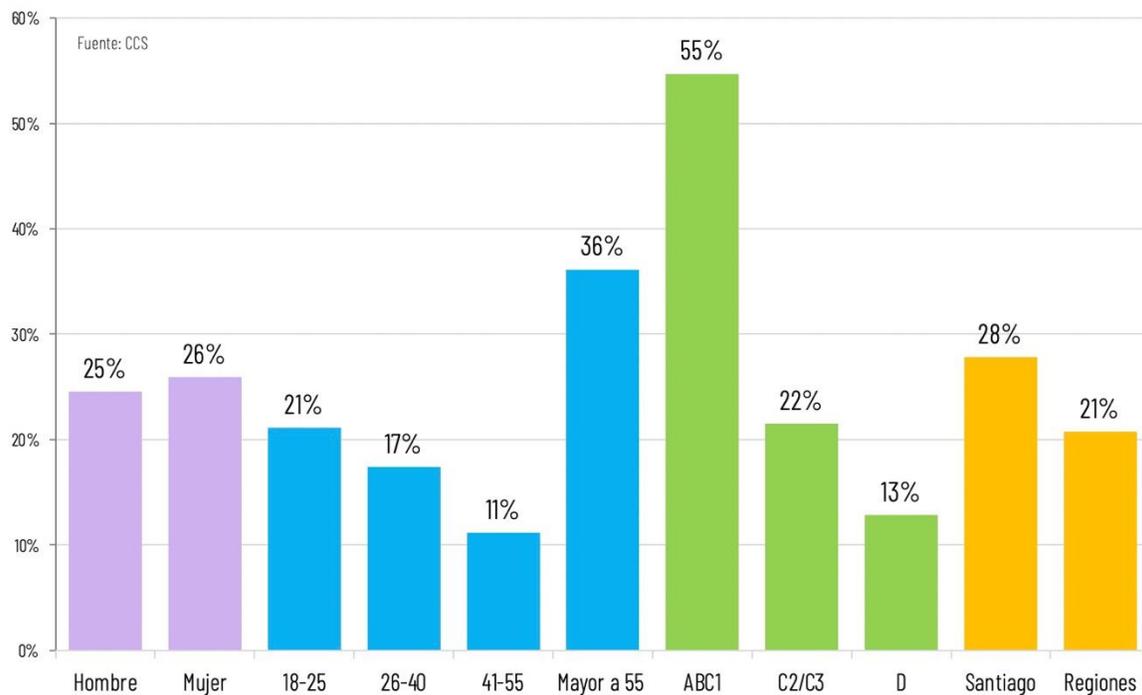
Así se desprende de un estudio de la CCS, elaborado a partir de encuestas trimestrales a aproximadamente 950 personas por período.



Quienes se mantienen trabajando en modalidad totalmente remota, en tanto, se estabilizan en torno al 10% (11% en el último trimestre), lejos del 31% de mediados de 2021, y la modalidad mixta retrocede levemente a un 15%. De este modo, un 26% permanece en alguna forma de teletrabajo (total o parcial), cifra muy similar a la del trimestre anterior, dejando atrás el 51% del segundo trimestre de 2021.

A nivel global, diversos estudios sitúan el porcentaje de personas que se mantiene en esquemas de teletrabajo en un amplio rango, entre un 10 y 40 por ciento. En Estados Unidos, por ejemplo, se estima que alcanza a un 29%. En Gran Bretaña, en un 38%.

Porcentaje actualmente en alguna modalidad de teletrabajo



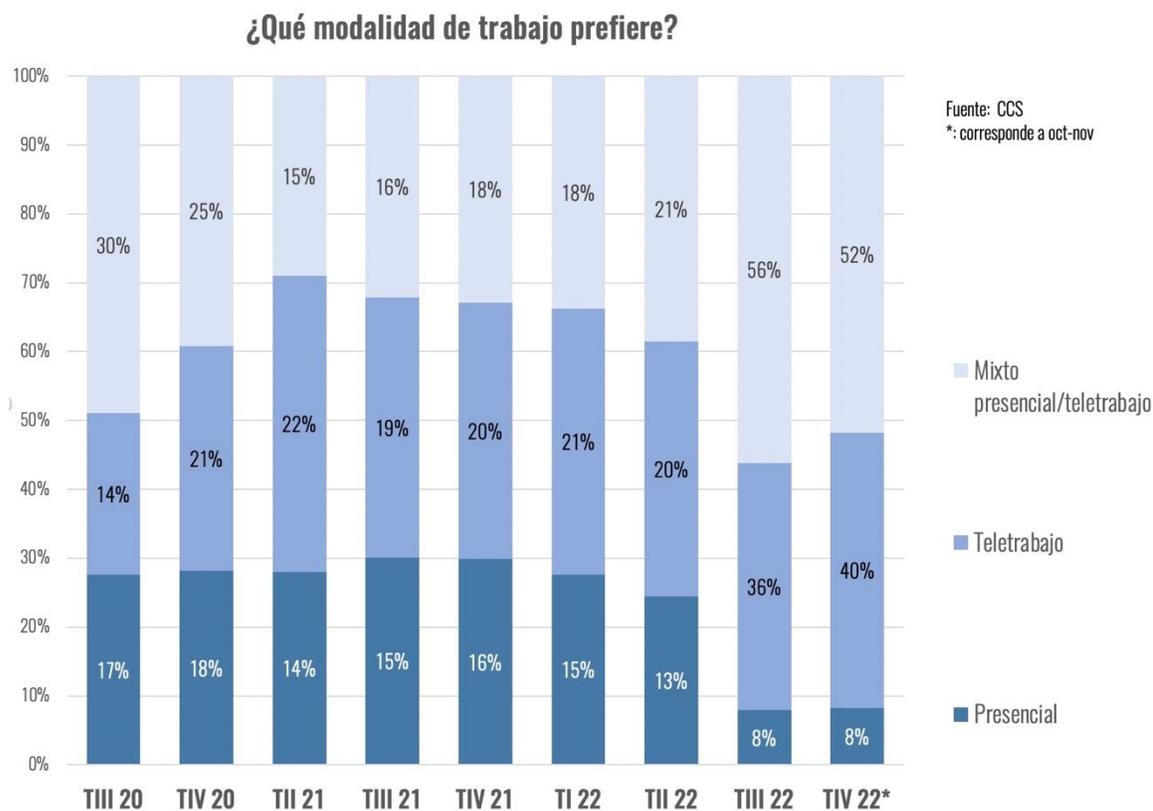
Volviendo a Chile, las proporciones que teletrabajan son muy similares entre géneros, y llegan a un 25% de los hombres y un 26% de las mujeres ocupadas. Por tramo etario, en cambio, se observan diferencias significativas. Hasta los 55 años, a medida que avanza la edad disminuye la proporción de personas en teletrabajo, es decir, lo más jóvenes tienden a trabajar más a distancia (21% vs 11% entre los 40 y 55 años), pero luego de los 55 años, la

proporción que labora en forma remota aumenta drásticamente, hasta un 36%, lo que seguramente se debe al tipo de ocupación, sobre todo en las edades post-jubilación legal.

Desde el punto de vista geográfico, la proporción de teletrabajo es mayor en la capital (28%) en comparación con regiones (21%).

Por segmento socioeconómico las diferencias son aún más pronunciadas: en el grupo de mayores ingresos (ABC1), más de la mitad de los ocupados utiliza alguna forma de trabajo a distancia (55%), mientras que en los segmentos medios el porcentaje baja a un 22% y toca su mínimo en el grupo D, en un 13%. Estas diferencias probablemente se relacionan con el tipo de ocupaciones y cargos que ejercen las personas y con la mayor posibilidad de elección en los segmentos de mayores ingresos.

Lo anterior es consistente con la mayor proporción de personas del segmento D que manifiesta su preferencia por trabajar a distancia, un contundente 95%, superior al igualmente expresivo 92% observado en el grupo ABC1.



De hecho, pese al contundente aumento de la presencialidad en los últimos meses, en promedio el 92% de los encuestados preferiría trabajar en alguna modalidad de empleo remoto. De ellos, un 42% lo haría en modalidad completamente a distancia y un 52% se inclina por un sistema híbrido de presencialidad y teletrabajo.

La proporción que se declara a favor de teletrabajar experimentó un fuerte aumento en los últimos 2 trimestres. Hasta mediados de este año, se mantenía por debajo del 90%.

Esta mayor intensidad en el interés por el trabajo a distancia posiblemente está relacionado con el fuerte aumento en la movilidad que se registra en los últimos meses, a niveles muy superiores incluso a los pre-pandemia, lo que genera mayores costos en tiempos de desplazamiento y sensación de inseguridad en los trayectos, entre otros aspectos.

Porcentaje que preferiría estar en alguna modalidad de teletrabajo



Las mujeres manifiestan una mayor preferencia por esquemas remotos de trabajo, con un contundente 98% (vs 88% de los hombres).

A nivel de edad, prácticamente la totalidad de los millennials (entre 26 y 40 años) se manifiestan a favor del teletrabajo, fieles a los rasgos culturales que los definen.

Chile: Movilidad hacia lugares de trabajo



En definitiva, se observa un significativo aumento de la presencialidad en el trabajo en los últimos meses, que tiende a estabilizarse en el segundo semestre de este año, en ausencia de restricciones sanitarias relevantes al desplazamiento de las personas. Pese a ello, la preferencia por modelos de teletrabajo por parte de las personas aumenta significativamente, lo que genera una brecha entre las condiciones actuales y las esperadas, que de alguna forma se debiera expresar en el mercado laboral, particularmente en los segmentos con mayor capacidad de elección, como los de mayores ingresos y la generación millennial.